

Fuente	https://listas.ula.ve/pipermail/foroprofesoral/2007-July/017784.html
Autor	Juan Puig
Correo	jpui@ula.ve
Título	Sobre Burros II
Fecha	Domingo, 29 de julio de 2007
Hora	11:46:37
D. Facultad	Facultad de Ciencias
D. Onomástico	Juan Puig
D. Temático	Icono de la ULA, Opinión, Foro Profesoral de la ULA, Universitarios, Habla Puig
Comentario	
<p>Sobre Burros II</p> <p>No creas Myriam en todo lo que dicen sobre mí, pero de todas maneras tratándose de elogios te los agradezco mucho, la piquiña del ego no deja de ser agradable.</p> <p>Volviendo a los Burros, yo no creo que el libro vaya a desaparecer porque podamos pegar, borrar, plagiar impunemente y disponer de referencias de la biblioteca más recónditas sin mover las asentaderas. El asunto seguirá siendo para qué busco las referencias? ¿Cuál referencia? ¿Por qué borro? Y Por qué pego? En eso el burro alfa ayuda al que comprende, pero no al que debe aprender, a éste mucho me temo que sólo el burro beta lo pueda ayudar. Si este fuera el caso el libro de papel tiene larga vida. De todas maneras son los mismos fonemas los que circulan desde la pantalla hasta el cerebro. A no ser que el cerebro sea capaz de interpretar alguna otra representación cognoscitiva mucho más rápida que el fonema, el libro estará allí para quedarse compartiendo el trono con la pantalla. En cualquier caso esta no es la discusión.</p> <p>El método del maestro del cuento, parece estar mucho más cerca del Doctorado que tú mencionas, de lo que pueda aproximar la velocidad vertiginosa con que llega información al punto de trabajo. ¿La copiosa información no digerida no será acaso pura obstrucción para asimilar la que interesa? Siendo que al final lo único que importa es la comprensión, habría que reevaluar cuidadosamente el rol de la llamada Informática en el proceso enseñanza aprendizaje, no vaya a ser que en nuestra película los que mueran sean los buenos y los malos sobrevivan ya no montados en un burro si no en un PCU "virtualmente" vertiginoso.</p> <p>Si como parece, la experiencia del maestro Colombiano está más extendida de lo que yo podía imaginar. Se me ocurre que, quizás, reuniendo dichas experiencias se podría evaluar los resultados obtenidos mediante la comparación de los alumnos surgidos de métodos Alfas lentos y Betas calificados. Vs. Alfas vertiginosos y Betas virtuales. Realizando todas las combinaciones Alfa Beta que sirvan de testigo a dicho experimento. Eso quizás nos indicaría que es lo más urgente en educación: si reforzar la provisión de Burros alfa, es decir más y mejores laboratorios de computación, o dejar estos como están y dedicarse a proveer de más y mejores Burros beta, es decir educadores-maestros de verdad ¡vale!</p> <p>En otro orden de ideas. ¿Quien cree que dotando de tecnología ultramoderna se mejorará la Salud, mientras las carreras de Medicina sigan produciendo médicos suma-cum diez en Fisiología, Bioquímica, Anatomía Medicina, Interna Fisiopatología y suma-cum veinte en Pesetería?_"La mona aunque se vista de seda mona queda".</p> <p>En educación es meramente lo mismo. La diferencia más importante es que el médico trata con la vida de nuestro único cuerpo: nos aterroriza que nos toque en suerte uno que no esté animado de las más puras y altruistas motivaciones. Mientras que el maestro de alguna manera está tratando con el alma y en esta época de descreimiento a nadie le importa mucho andar por la vida desalmado, o en la muerte haciendo trámites en el purgatorio para conseguir un cupo en el cielo.</p> <p>Ya que estamos hablando ¿No sería posible montar alguna escuela nocturna en las ciudades donde los Burros beta y Alfa puedan acudir a reunirse con la gente para hacerla leer, soñar,</p>	

sufrir y reír con la lectura? No hace falta un local especialmente diseñado. Puede ser una escuela, una plaza, una iglesia un cafetín, una facultad, una biblioteca un cibercafé... Solo son imprescindibles dos burros, y algunos libros.

Juan Puig